

Todo se esfuma y se ensombrece ahora!...  
Sólo un punto de luz caduco y ciego  
en el azul de tus pupilas arde...

Y en la copa del mar, verde y sonora,  
anhelante de paz, su alma de fuego,  
como una rosa, deshojó la tarde!

## TAPICES VIEJOS Y PAISAJES NUEVOS

Una estancia muy blanca. A la ventana,  
donde un rayo de sol crea una rosa,  
la alfombra, roja y amarilla,  
está bordando sus esperanzas vanas.

El calor se faz la palabra trisulca  
y el fervor de sus Santa Domingos,  
y en sus ojos la bella luz trisulca  
de una pena muy dulce y muy lejana.

## BORDANDO

Una estancia muy blanca. A la ventana,  
 donde un rayo de sol dora una rosa,  
 la enferma, resignada y silenciosa,  
 está bordando una esperanza vana.

Tiene en su faz la palidez cristiana  
 y el fervor de una Santa Dolorosa,  
 y en sus ojos la huella lacrimosa  
 de una pena muy dulce y muy lejana.

No se escucha más ruido ni más queja  
que el zumbar monocorde de una abeja,  
y ese tenue rumor, punzante y leve,

con que la fina y fugitiva aguja  
va rasgando el cendal, donde dibuja  
una inicial de sangre sobre nieve!

### LA NOVICIA

En el sillón del claustro reclinada,  
¿en qué piensa la pálida novicia?...  
¿Qué lejanos recuerdos acaricia  
con la nostalgia azul de su mirada?

¿Qué esperanza, qué rosa deshojada  
ha dejado en su celda esa blandicia  
de amor, ese desmayo, esa delicia  
de suspiros y besos perfumada?

Dobló la frente de soñar rendida...  
 (Su pálido semblante demacrado  
 era más blanco que la blanca toca...)

Y poco á poco, se quedó dormida,  
 con la sonrisa de algún nombre amado  
 desbordante de mieles en la boca!

### M A T E R N I D A D

Sor Inés, una tarde encontró un nido  
 en un rosal del huerto, y ruborosa  
 quedó, cual si de pronto alguna cosa  
 despertase en su espíritu dormido.

De la nidada dedicóse al cuido  
 con tal fervor, como si milagrosa  
 cada ave fuera una celeste rosa  
 de un rosal en lo íntimo nacido!

Mas una tarde, en la quietud del huerto  
halló la monja su nidal desierto...  
Y, con los ojos en el cielo fijos,

calladamente sollozó su pena,  
con la tristeza de una madre buena  
al verse abandonada por sus hijos!

### EL HERMANO PINTOR

El Hermano pintor ¡con qué ternura  
en su celda tres años encerrado,  
pintaba aquel retablo consagrado  
á la Madre de Dios, hermosa y pura!

Después que fervoroso á la pintura  
le dió el último toque, arrodillado,  
huyó el monje, dejando abandonado  
el retablo, en su lóbrega clausura!

Aun su celda trasmina todavía  
 un perfume de paz y de consuelo...  
 Y dice la leyenda, que María

para premiar el celo del hermano,  
 vivo, una noche, transportólo al cielo,  
 como á un tímido niño, de la mano!

### RETABLO

A las primeras luces matutinas  
 pintaba sin cesar un monje anciano  
 á Jesús en la Cruz... Pincel humano  
 jamás soñó facciones tan divinas!

¡Qué bello en su dolor!... Las gólondrinas,  
 entrando por el hueco del ventano,  
 volaban sobre El, queriendo, en vano,  
 arrancar de sus sienes las espinas!

Había olor á celestiales flores;  
y el estático monje no veía,  
mientras temblando de fervor pintaba,

que sobre el lienzo lleno de esplendores,  
á su mano caduca, torpe y fría,  
la mano de un arcángel la guiaba!

### JUAN DE LA CRUZ

Juan escribe en su celda. Llega un lego  
con una carta... En la escritura cesa;  
la pluma deja, pálido, en la mesa,  
y temblando en sus manos toma el pliego.

La carta entre sus manos es de fuego...  
El corazón suspírale: — ¡Teresa!...  
El nema rompe, con amor la besa,  
y amedrentado se santigua luego.

¡Qué noche!... Con la carta entre las manos  
rindióse al sueño, tras esfuerzos vanos...  
Y mientras Juan, muy pálido, dormía,

extendiendo sus alas tutelares,  
un diablo hecho arcángel, le escribía  
sus glosas del Cantar de los Cantares

### CLEOPATRA

Pensó en Roma: y miróse encadenada  
tras un carro de triunfo... Y la burlona  
sonrisa de la plebe, y su corona  
perdida, y de su amor la roja espada,

la exaltaron... Y al verse tan vejada,  
yergue su altivo busto de amazona,  
y cuanto queda en ella de leona  
fulgura de fiereza en su mirada!

Pomos de Arabia en sus cabellos vierte...  
 Da el seno al áspid... Y en su lecho espera  
 que se le escape el alma por la herida,

sonriendo enigmática á la muerte,  
 cual si el desmayo de la muerte fuera  
 un nuevo y raro goce de su vida!

### ACUARELA OTOÑAL

En la quietud de la ribera sola,  
 son un mar de esmeraldas los bancales  
 que con sus tibios oros otoñales  
 el fausto de la tarde tornasola.

Ansiando disparar, la tercerola  
 sigue del viejo perro las señales  
 que fustiga el verdor de los maizales  
 con el péndulo obscuro de la cola.

Vuela la codorniz... El aire claro  
 rasga la seca angustia de un disparo...  
 Después, quedan tan sólo, alguna pluma

que en florido zarzal abate el vuelo,  
 y un humo, leve y blanco, que se esfuma  
 como un suspiro, en el azul del cielo!

### MINIATURA OTOÑAL

Entre rocas musgosas y zarzales  
 ciernen las fuentes su frescor sonoro,  
 y bajo el tibio sol se esponja en oro  
 el alegre verdor de los maizales.

Entre la madurez de los parrales  
 y en la copa del alto sicomoro,  
 estremece las brisas un canoro  
 escándalo de tordos y zarzales.

Frescura, aroma y paz... Todo convida  
 á gozar los pomares de la vida...  
 Sólo el agua dormida de una aceña,

donde inclinan los sauces su ramaje,  
 es como un ojo muerto donde sueña  
 la otoñal miniatura del paisaje!

## DESNUDO

Alta frente, perfil de camafeo,  
 mórbido el cuello y clásicos los hombros,  
 y los senos que son cual dos asombros  
 de plumas, en las manos del Deseo!

Busto de diosa digno de un Museo,  
 que enterrado entre zarzas y cohombros,  
 fué encontrado quizás en los escombros  
 de una vieja ciudad del mar Egeo!

Copa el vientre, dos ánforas las ancas;  
 los muslos finos, dos columnas blancas...  
 Y cuando el velo de tu sien aparte,

todo tu cuerpo se verá completo,  
 temblando en el cristal de mi soneto  
 con la más pura desnudez del Arte!

### LA VICTORIA DE SIRACUSA

Tienes la línea pura y la nobleza  
 de una estatua de mármol, que consciente  
 de su inmortalidad, angustosamente  
 muestra la desnudez de su belleza...

Jamás su duro gesto la tristeza  
 esculpió en las tersuras de tu frente,  
 ni la humana pasión, hosca y ardiente,  
 empañó de tus ojos la pureza.

¡Victoria tutelar de Siracusa!...  
Sin sentir el rigor de tus desdenes,  
y agitando sus alas melodiosas,

hasta tu pedestal vuela mi Musa,  
para ceñir al mármol de tus sienes  
esta guirnalda de catorce rosas!

### ESMALTE ANTIGUO

Mi juventud contemplo en un esmalte,  
simbolizada en un rubio halconero  
que Amor lleva en el puño prisionero,  
aleteando como un gerifalte!

Para que nada á su esplendor le falte  
aún mejor que el laúd, pulsa el acero...  
¡Ay de la virgen á quien rinda fuero,  
y ¡ay del castillo que su escala asalte!

¡Oh viejo esmalte, no ha pasado en vano  
el tiempo, y te disipas... ¿Dónde ha ido  
el gerifalte que tembló en la mano

del altivo doncel de quien no queda  
más que un perfil borroso, y un vestido  
lleno de harapos de leprosa seda?...

OYENDO LAS CAMPANAS  
DE SANTA MARÍA  
DE LA ALHAMBRA